



PORTADA

INFORMACIÓN GENERAL

CONSEJO EDITORIAL

ENVÍO DE ORIGINALES

NÚMEROS ANTERIORES

INDEXACIÓN BASES DE DATOS

CREATIVE COMMONS

BÚSQUEDAS

CONTACTO

DENTRO DE C&S

OK



Reseña /

Estella TINCKNELL

Mediating the Family. Gender, Culture and Representation

Hodder Arnold, London, 2005

Uno de los temas clave que definen la función mediadora de los medios de comunicación es el de los efectos, cómo se han ido configurando las mentalidades del público en el mundo contemporáneo. Es un lugar común referirse a la comunicación, en sus distintos modos y a través de los canales más diversos, como una poderosa fuerza que juega un papel fundamental en el proceso de formación de la opinión pública. No interesa ahora ahondar en la polémica acerca de qué tipo de influencia ejercen los mensajes a los que nos referimos. En el libro de Estella Tincknell se pasa rápidamente por encima de ese planteamiento, para centrarse en la mediación como representación de la realidad, en concreto de la familia, y comprobar cómo se ha producido un cambio muy apreciable en los modos de referirse a ella.

La autora, que desarrolla su actividad docente en The University of The West of England, se mueve en el ámbito de los estudios de género, con la orientación típica de los presupuestos desarrollados por estudios culturales británicos. Como es habitual en esta corriente académica, su impronta doctrinal queda patente bien a las claras y desde el principio: sólo intenta mostrar los cambios producidos en la segunda mitad del pasado siglo en la representación de la familia, contenida en productos culturales, específicamente las películas de Hollywood, los programas televisivos (sobre todo las series de ficción, aunque no sólo) y el discurso de las instancias oficiales británicas y estadounidenses acerca de temas familiares (así se explica en p.1). Por tanto, se pueden apreciar limitaciones claras en el punto de partida, pues hay una voluntad expresa de no juzgar, de no tomar postura ante lo descrito y sólo atender a aspectos formales, sin intentar obtener explicaciones o adentrarse en el complejo mundo de los efectos producidos por la recepción de esos mensajes. Estas carencias no son de tal calibre que invaliden el trabajo llevado a cabo, en todo caso.

Además de una breve introducción, seis capítulos conforman el libro. Los dos extremos responden a un criterio cronológico, pues el primero indica el punto de partida (cómo se representaba la familia al terminar la Guerra en 1945) y la situación presente es el objeto del capítulo que cierra las consideraciones de la autora. Los otros cuatro vienen dados por criterios temáticos y en cada uno se describen las representaciones correspondientes a la feminidad y maternidad, la masculinidad y la paternidad, la adolescencia y los jóvenes. Se parte de cómo se consideraba la familia tradicional en los primeros años de la Posguerra y se llega a un final en el que las palabras que emplea Tincknell para describirla son patologías y pluralidad.

Los productos analizados están mayoritariamente inscritos en el ámbito británico y estadounidense. Resultan atrevidas las explicaciones de cómo Clinton y Blair son representantes del nuevo tipo de padre, que han servido como referencia cultural en los años noventa. El fenómeno fan aparece inscrito en unos casos típicos, como si sólo mereciera la pena prestar atención a los Beatles, las Spice Girls o Star Wars, lo cual resulta reduccionista, aunque sean casos representativos sin duda. Los criterios de selección de libros, películas, programas de televisión, etc. parecen establecidos en función de lo que convenga más a la tesis defendida. En definitiva, todo esto subraya esa característica de la levedad que ya señalamos anteriormente.

Esos aspectos discutibles deberían reconsiderarse desde otra perspectiva. La autora está defendiendo una tesis de cómo la cultura popular y los medios han elaborado una imagen de la familia actual a partir de unos presupuestos ideológicos que se han modificado. La razón de que encontremos unas diferencias tan grandes entre lo que se mostraba hace cincuenta años y lo que contemplamos en la actualidad está en los cambios de todo tipo que ha experimentado la sociedad occidental a lo largo de las décadas pasadas. Sin embargo, esas representaciones familiares (también en el sentido de la cercanía afectiva existente) deben mucho a la comunicación, parecería como si ésta gozara de una relativa autonomía, que permite ir por delante del cambio, producirlo de una manera directa.

Tincknell hace una declaración expresa de no plantear un juicio valorativo de aquello a lo que se refiere. Justamente, termina el libro con una afirmación nítida: el que actualmente la representación de la familia sea más la de sus patologías que de su normalidad supone identificar el ideal con lo que ella llama una visión conservadora y, como esta no es más que una de las posibles opciones, le parece bien quedarse con lo que es y no interesarse por el deber ser (p. 159). Tal defensa de una engañosa postura de carencia de principios morales, precisamente al fin del libro, no sorprende, pues, de una manera velada, queda manifiesta casi desde las páginas iniciales, y es fiel exponente de cómo una investigación académicamente bien elaborada está inscrita en unas coordenadas ideológicas que muchos no compartimos.

Si bien son muchos los puntos criticados hasta ahora, conviene atender a algunas propuestas interesantes que encontramos en las páginas reseñadas. El planteamiento general es correcto. Parece adecuado tomar como referencias de inicio y de fin las que ha elegido la autora. El análisis llevado a cabo, como poco, es sugerente y de cierto calado. Las reflexiones que provocan los ejemplos utilizados son pertinentes y ayudan a comprender la magnitud de los cambios que los medios han ayudado a producir. En definitiva, para quienes estén interesados en el mundo de la comunicación, de la cultura popular y de los temas relacionados con la familia este libro resulta una obra de referencia y resultaría fructífero contar con otro estudio similar ceñido al caso español, latino o hispanoamericano, para así poder contrastar, descubrir diferencias y semejanzas.

